

Carlos Moreno



IMAGENES SOBRE LOS TIEMPOS DEL **NACIMIENTO** DE LA **PATRIA**



Cielito, cielo que sí no se necesitan reyes para gobernar los hombres sino benéficas leves Libre y muy libre ha de ser nuestro jefe v no tirano este es el sagrado voto de todo buen ciudadano Cielito y otra vez cielo bajo de esta inteligencia reconozca amigo rey nuestra augusta independencia Mire que grandes trabajos no apagan nuestros ardores ni hambres, muertes ni miserias ni aguas frías y calores Cielito, cielo que sí lo que te digo Fernando confiesa que somos libres y no andes rendoniando.

Cielitos y diálogos patrióticos de Bartolomé Hidalgo, Fragmento de la contestación al manifiesto de Fernando VII

A **Félix Luna**

un maestro que supo de abrir caminos para nuestra memoria nacional.



Prólogo

LA MEMORIA DE MAYO

Con esta Crónica, el instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces quiere responder, n la medida de sus posibilidades, a la pregunta formulada en la jornada del 25 de Mayo de 1810: "El pueblo quiere saber de qué se trata".

200 años después de los acontecimientos que se desarrollaron en Buenos Aires y repercutieron en la actual República Argentina, la pregunta conserva validez. Para entender qué nos sucede, es oportuno volver la mirada al pasado a fin de reencontrarnos con nuestra identidad histórica y recordar el compromiso de los fundadores de la patria: gobierno propio, responsabilidad, un sistema político que favoreciera los ideales de libertad, igualdad, fraternidad y tolerancia y los nuevos caminos de la producción y el comercio. Estos eran algunos de los valores y de las propuestas del pensamiento de la llustración que inspiró a dichos fundadores.

La mirada del arquitecto Carlos Moreno en "Apuntes sobre los tiempos del nacimiento de la patria", abarca temas muy diversos que son esenciales para la comprensión del proceso revolucionario. Apoyado en las ilustraciones que acompañan el relato, el lector hará un recorrido de la sociedad colonial desde la intimidad del hogar y de la vida cotidiana de fines del siglo XVIII, a los grandes problemas económicos y políticos que derivaron en la guerra civil como corolario de la lucha por la independencia.

Conocer las raíces de nuestra sociedad es remontarnos a la época en que los esclavos estaban a cargo de las tareas domésticas y rurales; cuando las castas de sangres mezcladas tenían prohibido el acceso a la educación y un severo índice de libros prohibidos por la Iglesia impedía a los grupos ilustrados el libre acceso al conocimiento. Pero también es comprender que el paso de la utopía de los precursores de la emancipación a la realidad de la construcción de las nuevas naciones fue doloroso. Guerras, pérdidas de todo tipo y odios inconciliables jalonaron el camino que parecía relativamente fácil al principio. Las nuevas naciones surgidas del movimiento revolucionario de 1810 en que hizo crisis el imperio español, se organizaron precariamente hacia 1830 y solo a fines de ese siglo pudieron consolidar su desarrollo. Muchos asuntos quedaron sin embargo pendientes. Algunos pesan todavía en forma negativa sobre el presente.

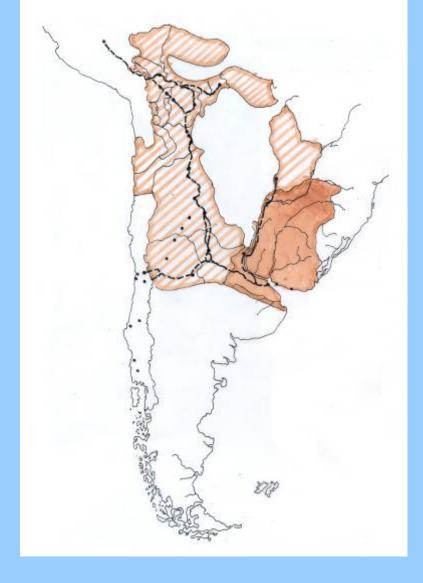






El pendón real era la representación virtual de la figura del rey. Lo enarbolaba el Alférez de primer voto en los desfiles. El último fue en 1811. Al año siguiente con los nuevos aires de la Revolución se lo derogó al considerarlo una expresión de la tiranía.





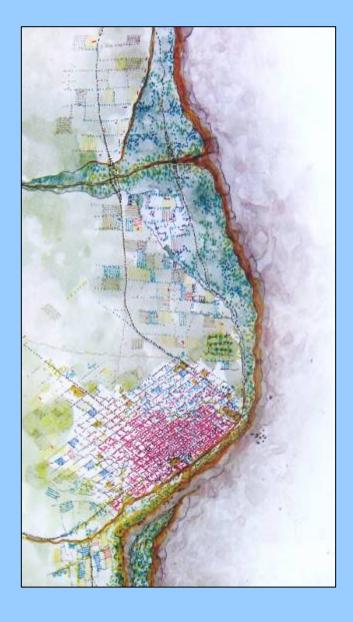
El territorio colonial estaba acotado al litoral y las tierras de arriba donde se encontraban las ricas minas del Potosí y todas sus economías dependientes, quedando otro tanto en el dominio de las comunidades aborígenes. Territorio de la audiencia de Charcas con las rutas que vinculan. En gris la Gobernación de Buenos Aires (c.1750)





La Aduana se instaló (c. 1788) en una casa cercana al río sobre la barranca. Para bajar a la playa se usaba una pendiente ubicada sobre la calle Santo Domingo -actual Av. Belgrano-. La Aduana de Buenos Aires como una nueva competencia, generó conflictos con el Alto Perú que veían recortados sus intereses.





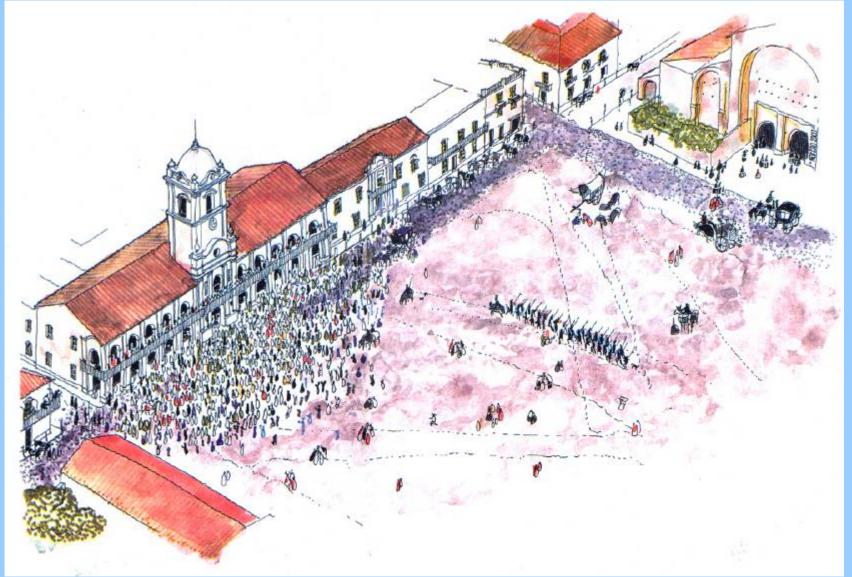
Vista a vuelo de pájaro de la ciudad con alrededor de 40.000 habitantes (1810). Se definen los antiguos caminos reales a Santa Fe al Norte. Al oeste (Rivadavia) y la calle Defensa al Puente de Gálvez sobre el Riachuelo.





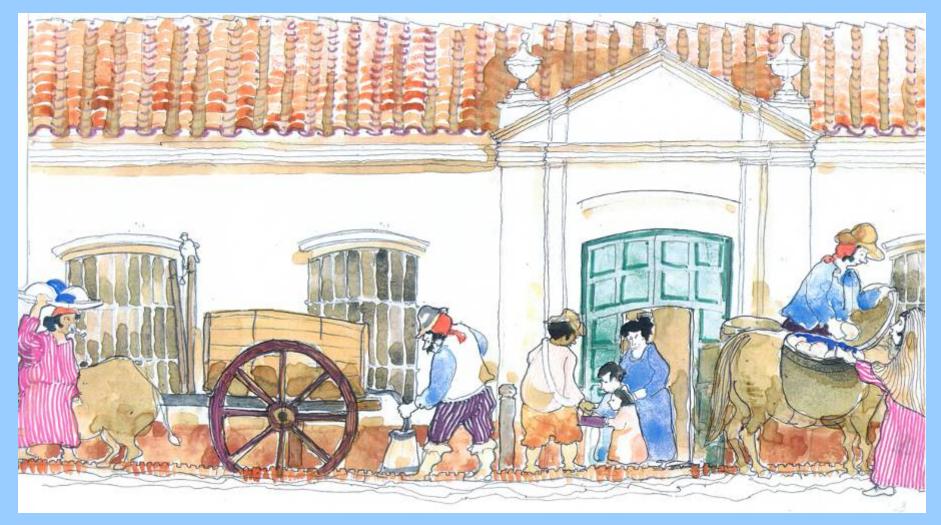
La ciudad de Buenos Aires se levanta sobre la barranca. Sobre su bajo perfil con construcciones de planta baja sólo se destacan las cúpulas y torres de las iglesias y el Cabildo. Vista de Buenos Aires desde el río. Fernando Brambilla (1794).





Plaza Mayor con el Cabildo con su torre y reloj. Desde su balcón los cabildantes se vinculan en cabildo abierto con el pueblo en la plaza, al costado el antiguo seminario, siguen las casas de alto y la Catedral aún sin fachada. Las calles perimetrales están empedradas y la plaza simplemente de tierra cruzada por las huellas de los vehículos y jinetes.





Las calles eran el lugar donde los vendedores ambulantes hacían su comercio. Se anunciaban con pregones a viva voz y sus recorridos tenían cierta regularidad.

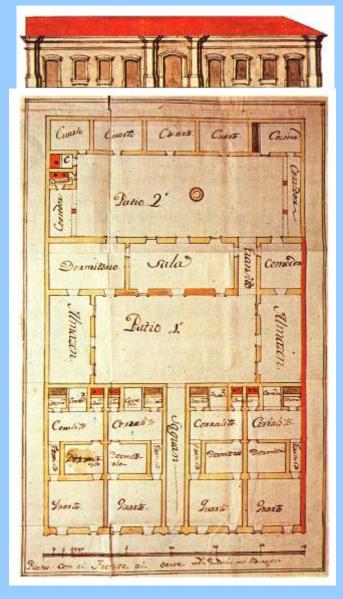
Fachada del actual Museo Mitre alrededor de 1820.





En la ciudad había pocos carruajes y las calles luego de las lluvias eran lagunas o barriales. Las distancias eran adecuadas a los peatones o jinetes. Algunas gente principal eran trasladados en litera que portaban dos esclavos. Era una costumbre generalizada el saludarse en la calle quitándose o tocando el sombrero (inclinando la cabeza)





Casa de patios de Prudencio Burgos (AGN). En su frente tiene viviendas más simples compuestas de un cuarto (o tienda), dormitorio y al fondo un retrete, un corral y una cocina abierta a un corralito o patio.





Interior de una habitación. La necesidad de luz hacía que el lugar protagónico fuera en las cercanías de las ventanas donde también podría haber poyos donde sentarse.

Para caldear los ambientes se usaban braseros.





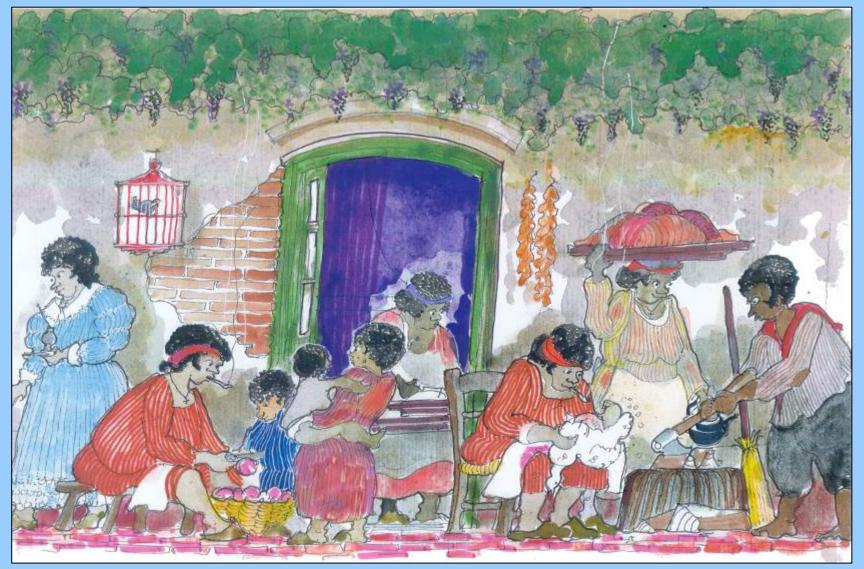
Interior de una sala con el estrado que formaba un sector destinado a las mujeres de la casa. Su origen es de antigua tradición musulmana y se lo aderezaba con cojines, alfombras y muebles de estrado. Era el espacio apropiado para las labores de la casa como coser, bordar, hilar y también recibir las visitas.





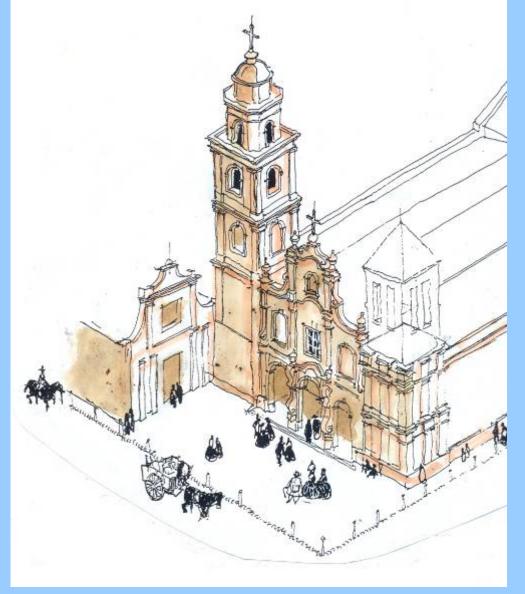
El patio principal conectado con el zaguán y rodeado de las habitaciones principales era a la familia lo que la plaza era a nivel comunitario **un lugar de encuentro.** Allí se recibía las visitas con el buen tiempo, allí se recibía la familia para charlar y estar. Con mil aromas cambiando con las estaciones acondicionada en el tórrido verano con la frescura de las parras o con el sol que caldeaba los tiempos fríos, patios donde el agua para beber se conservaba en tinajas, una vez clarificada a través de un filtro de piedra porosa.





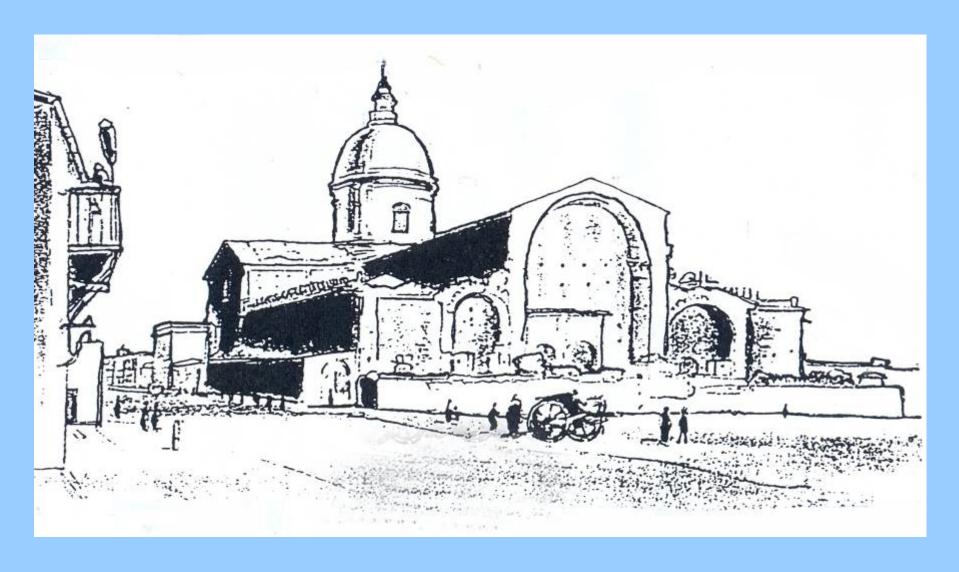
El patio de servicio rodeado de la cocina y otros lugares secundarios. Desde él se accedía al comedor. Era el espacio del servicio doméstico compuesto por numerosos esclavos. Las mujeres esclavas en el servicio doméstico hacían trabajos de costura, zurcían la ropa fina, cocinaban los postres de leche o yema, buñuelos y dulce. Las esclavas habilidosas sabían leer, lo que aumentaba su valor y precio de mercado.





Iglesia de San Ignacio comenzada a construir (c.1690) por el Hno. Juan Kraus autor de la planta del templo que dejó a su muerte las obras adelantadas, en tanto que el colegio cuyo portal se ve fue continuado por el Hno. Wolff. La torre norte fue construida por el Ing. Senillosa en 1856, reemplazando a una antigua de líneas muy sencillas.





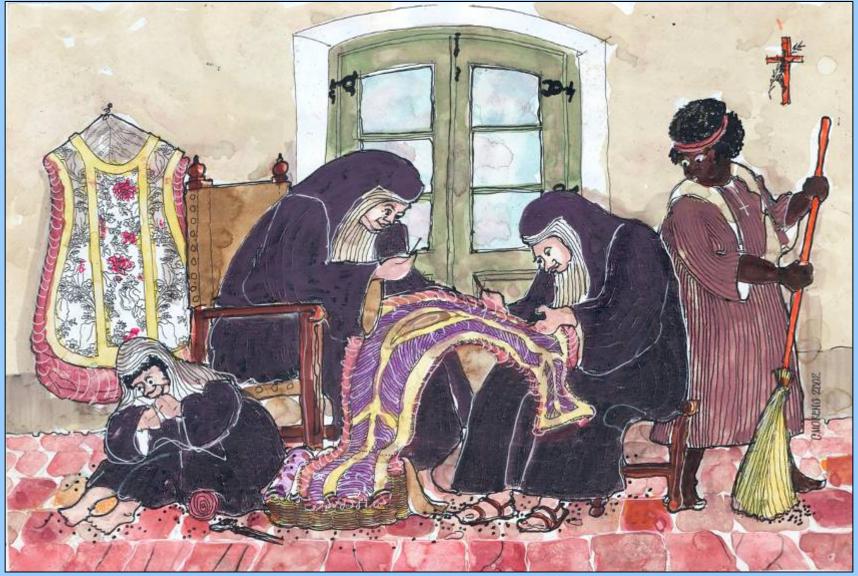
Dibujo de la Catedral sin su fachada. R. Elliot. (1806/7).





Las procesiones fueron una forma del culto donde las imágenes sagradas eran paseadas por la ciudad... «La esfinge de Ntra. Sra. del Rosario pomposamente ataviada era llevada en andas por unos soldados. La Virgen María estaba rodeada de una multitud de fieles que llevaban cirios encendidos. Estos últimos eran en su mayoría viejos y muchachos. El oficiante y sus acólitos quemaban incienso ante la sagrada imagen constituyendo un espectáculo imponente. Las ocasiones con cantadas por grupos de frailes y la multitud los acompaña. La procesión era encabezada por unos sacerdotes que llevan una larga cruz».





Labores de las monjas de clausura de la orden dominica (c.1745). (Arriba) Huerta de los padres recoletos, al fondo la iglesia de la comunidad de Nuestra Señora del Pilar (1716). En 1822, luego de las reformas religiosas, la huerta se destinó a jardín de aclimatación y luego cementerio público.





En los primeros siglos de la ciudad las comunidades religiosas con su estructura organizada y fuerte identidad resultaban ser el medio propicio para el desarrollo de la religión en estas tierras que todavía eran de **misión**. Tuvieron una relación muy estrecha con la comunidad.





Taller del platero. Las vajillas de la gente principal se hacían de plata labrada que era útil y ahorro.





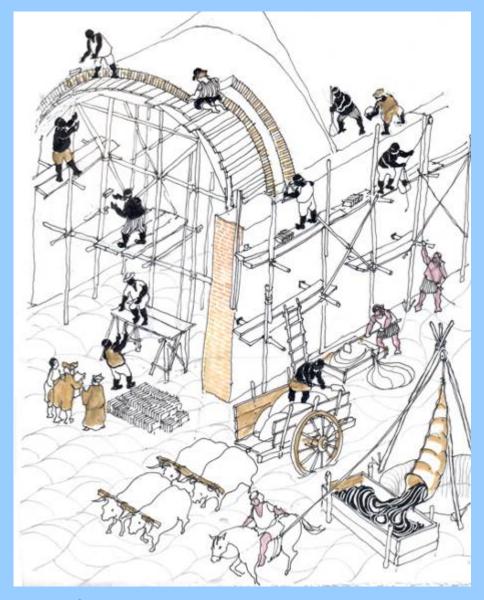
Casi doscientos años de vida con un crecimiento lento pero sostenido fueron instalándose en la ciudad una razonable cantidad de artesanos. En 1774 sobre 10.223 habitantes, los artesanos eran: Albañiles 21; Almacenes 20; Barberos 21; Carpinteros 32; Comerciantes 75; Sastres 50.





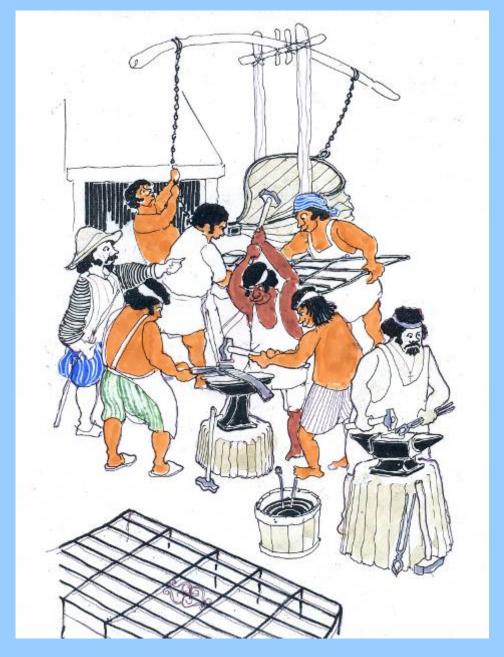
Taller de calzado (m. siglo XVIII).





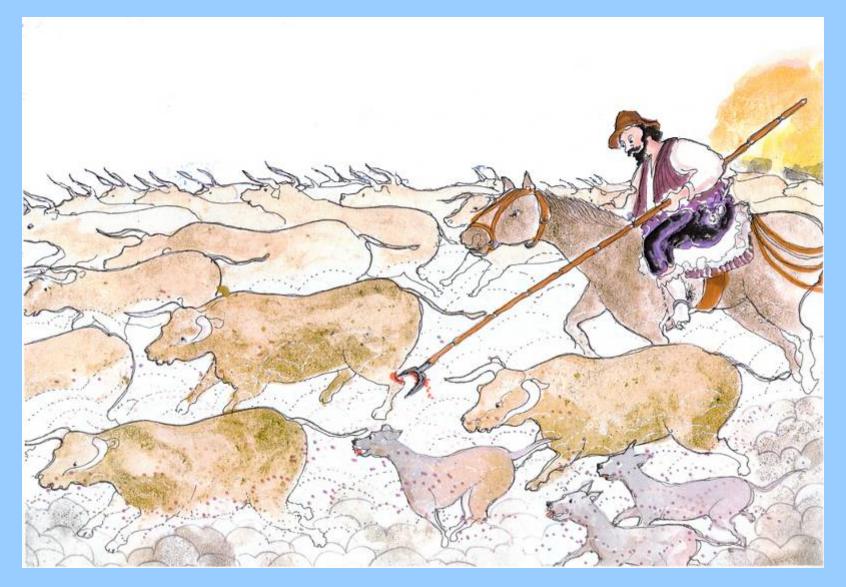
Construyendo una bóveda de ladrillos y argamasa mediante una cimbra en la Procuraduría de las Misiones (c. 1730). Las bóvedas y cúpulas se usaron en las iglesias y el Cabildo permitiendo construcciones más estables y con mayor luz.





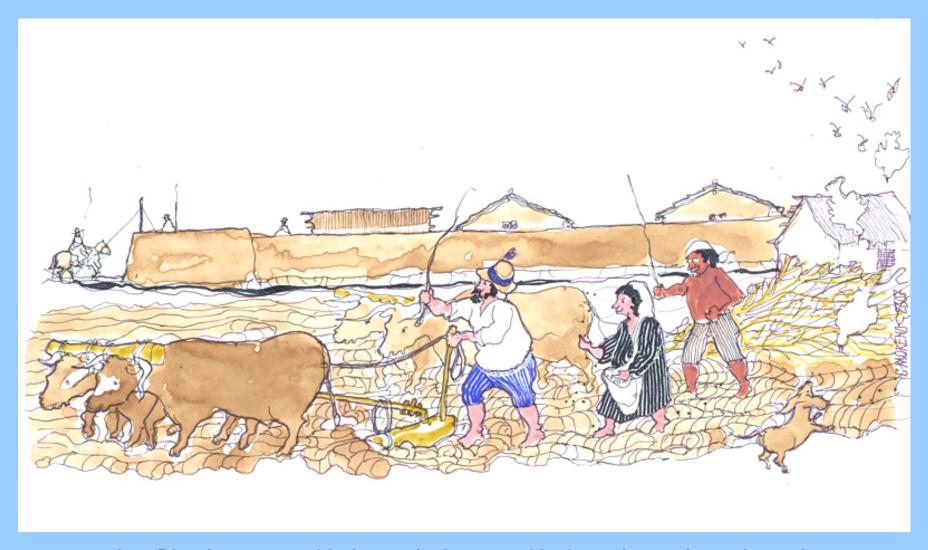
Taller de herrería con su fuelle para la fragua (f. s. XVIII).





Una de las primeras actividades en el campo fue la vaquería. Se cazaba el ganado cimarrón por medio de una lanza que terminaba en una filosa medialuna, el desjarretador, con el cual se cortaban los jarretes del ganado y luego se lo sacrificaba para sacar el cuero.





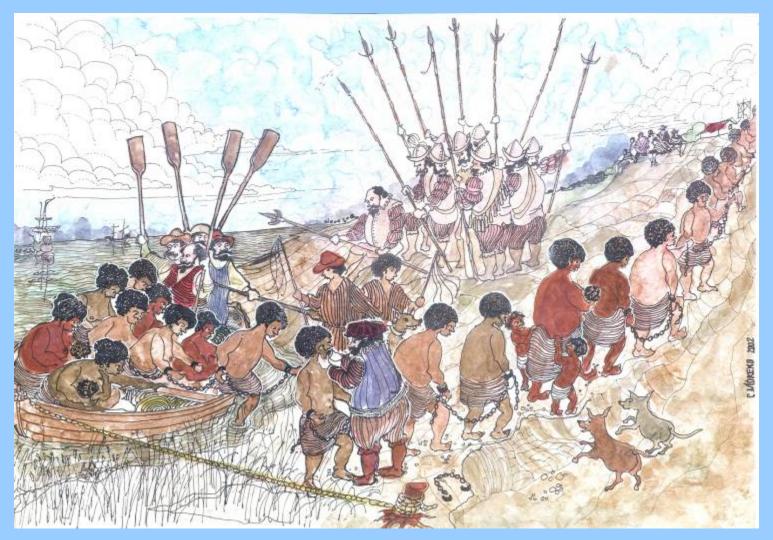
Los Blandengues, soldados agricultores, cultivaban trigo en las quintas de la Guardia de Luján.





La trilla para separar la paja del grano se hacía en un corral, la era, donde se hacía correr una tropilla que con sus pezuñas las separaba, luego se lo aventaba para juntar el grano. «Todo lo que sea paja, queda deshecho a pisotones y los granos han salido (...) después que el trigo ha sido limpiado de las cáscaras pajizas más gruesas, la restante se empuja por los indios adultos a otro cerco que está completamente unido por un costado al primero. Entretanto, los muchachos jinetes con sus cueros cargados ya están listos ante la abertura del corral de trilla para hacer otra parva»





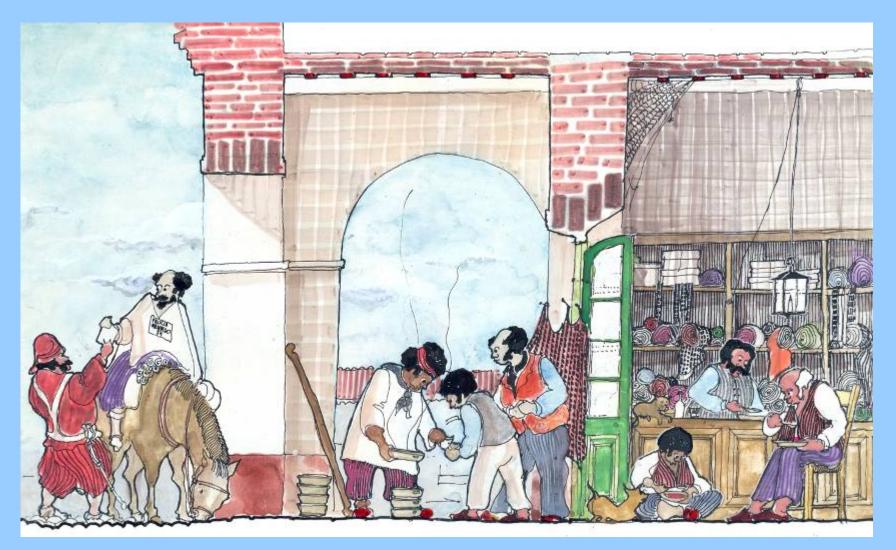
El comercio de esclavos generó una gran prosperidad en la región pues Buenos Aires estaba autorizado como puerto de entrada de esclavos con destino a la región en el norte de lo que era Cartagena de Indias. En la región se las usaban en las estancias y en la unidad como artesanos o servicio doméstico. En 1784 se prohibió marcarlos a fuego (carimbrado). En 1789 por una Real Cédula, el Código Negrero se mejoró el trato con los esclavos.





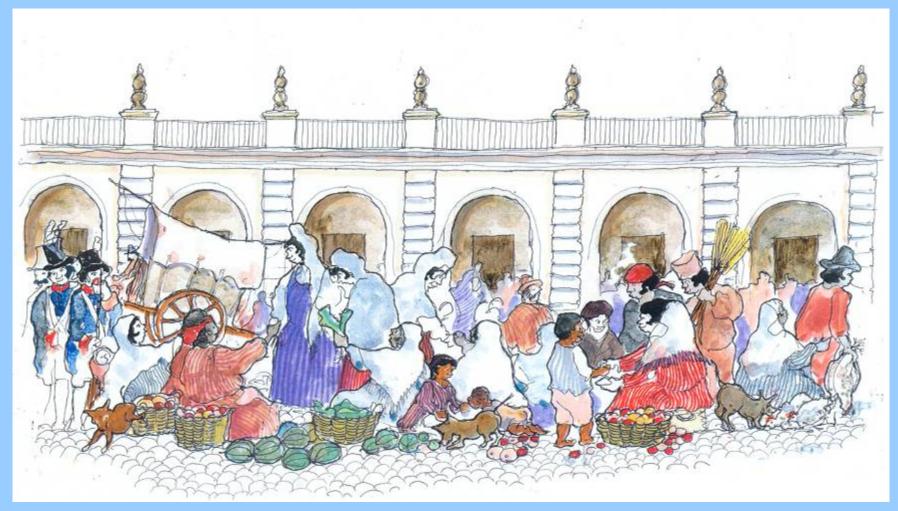
Interior de una pulpería urbana. En los primeros tiempos las autoridades coloniales habían prohibido a los negros, mulatos, indios y españoles marginales. En 1745, se prohibieron los juegos y se reglamentó el horario de atención al público. En 1760, se les prohibió vender pan. El rubro principal de venta eran los productos de la tierra y también los «efectos de Castilla» como el vino, el aceite, las sardinas, etc. que se traían de España. Para evitar los reiterados fraudes que hacían los pulperos. El Cabildo designó al **Real Almotacén** que debía controlar los pesos y medidas.





En 1803 se construyó el primer edificio destinado para locales comerciales, la Recova Vieja, con pequeños locales a cada lado que se unían por la recova. El comercio diario se hacía a través de las pulperías o esquinas de las cuales había más de uno por cuadra.





A un costado de la Recova Vieja hacia el río, se había construido un empedrado sobre el que se desarrollaba el mercado diario. Allí también acudían los que no podían alquilar ni cuarto ni esquina para «menudear» sus mercancías.





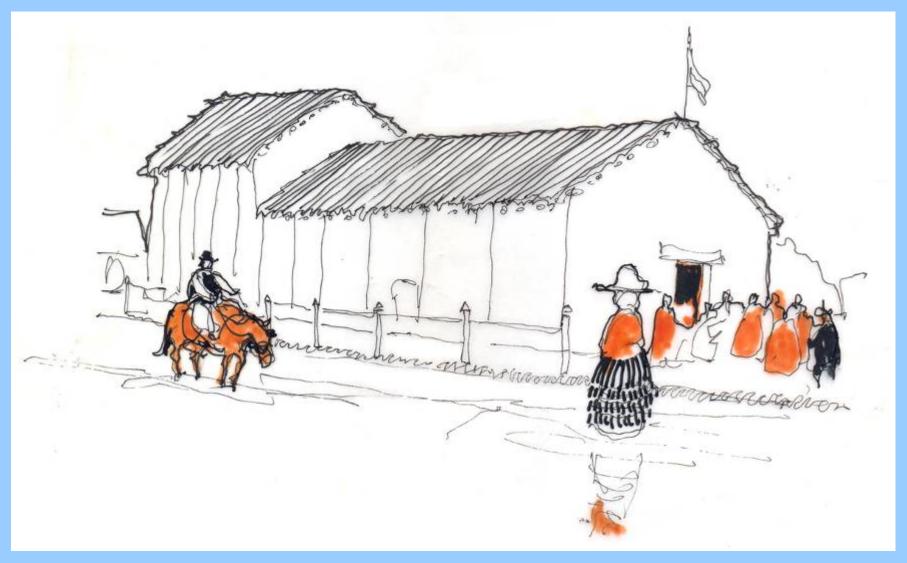
La formación escolar se hacía en las comunidades religiosas o con algún sacerdote o maestro particular. Era una educación acotada a unos pocos.





En 1802 sobre la plaza de El Retiro se constituyó una plaza de toros en firme donde cabían 10.000 espectadores sentados para una población de la ciudad de 40.000 habitantes. Salida de los toros sobre la calle del Empedrado (Florida)





Vista de las construcciones de la Ranchería. El teatro autorizado por el Virrey en 1783. Para su instalación se reciclaron los antiguos galpones de la Ranchería de los Jesuitas.

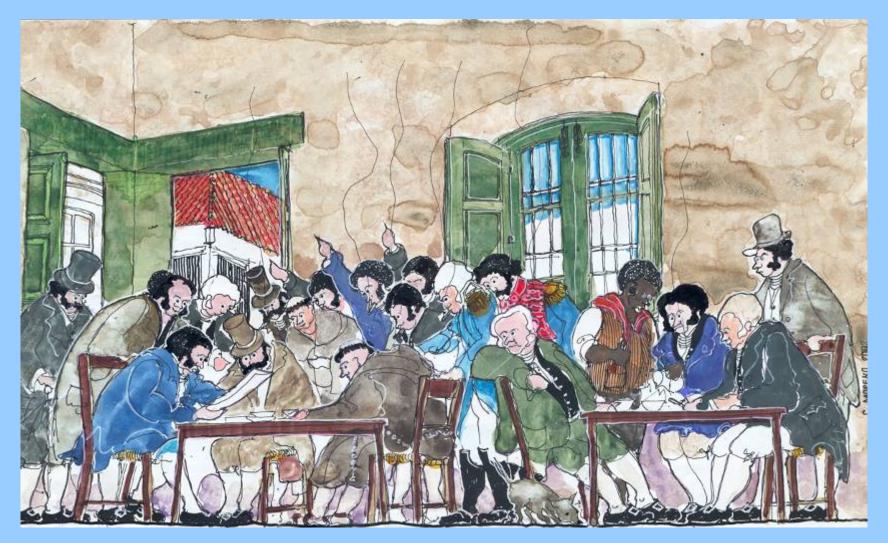




Las primeras pulperías eran fundamentalmente un lugar cerrado y, según donde se guardaba la mercadería, un espacio para vivienda del pulpero. Las actividades se desarrollaban en los espacios exteriores y el vínculo entre el adentro y el afuera era a través de una ventana enrejada.

Jugando a las bochas en el patio anterior de la pulpería.





Los cafés fueron el espacio de encuentro usado por la gente ilustrada de la ciudad. Los mismos habían tenido una gran difusión en Europa como espacio de la burguesía en ascenso. Entre nosotros fue un territorio masculino donde había juegos y fuertes discusiones. Uno de ellos, destacado por su protagonismo en época de la Revolución, Café de Marcos junto a San Ignacio





Territorio americano bajo el dominio español (S. XVII-XVIII). Los recursos que aportaban a la corona eran sustanciales pero con una explotación poco eficaz. Si se compara Martinica y Barbados producían más que toda la América Latina.





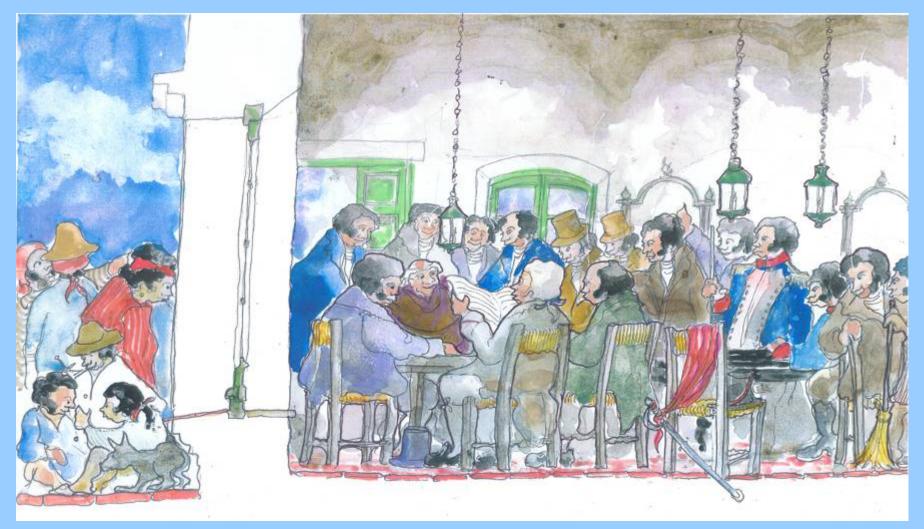
En la Manzana de las Luces se organizó la imprenta operada por los Niños Expósitos. La imprenta había sido traída desde las misiones.





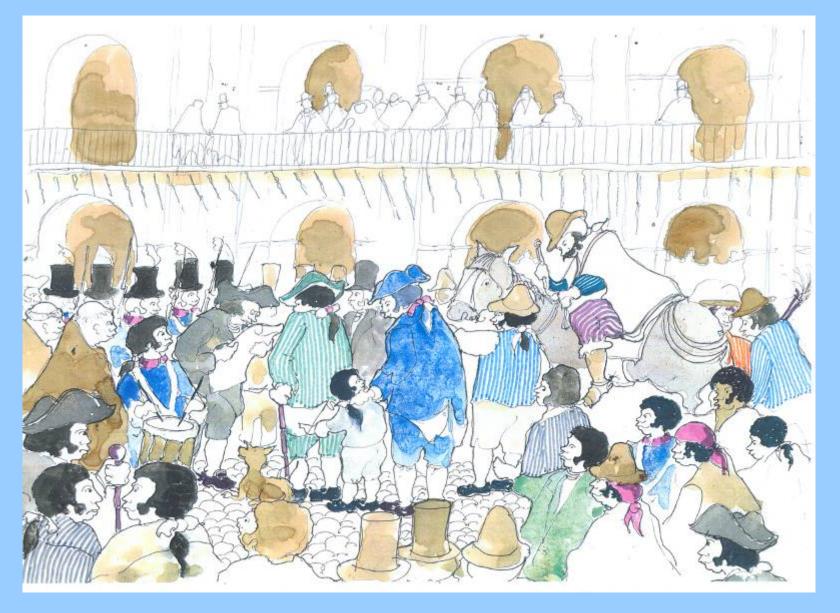
Frente al Cabildo se produjo la rendición del Gral. Beresford luego de la primera invasión inglesa (1806).





En el Café de Marcos se reunían los patriotas en los tiempos de la Revolución de Mayo. Muchos jóvenes morenistas se reunían en el café distinguiéndose por una escarapela blanca y celeste. Estos tenían el apoyo de Belgrano, Castelli y de algunos oficiales del Regimiento América, entre cuyos jefes encontramos a French y Beruti.





El pendón real era la representación virtual de la figura del rey. Lo enarbolaba el Alférez de primer voto en los desfiles. El último fue en 1811. Al año siguiente con los nuevos aires de la Revolución se lo derogó al considerarlo una expresión de la tiranía.





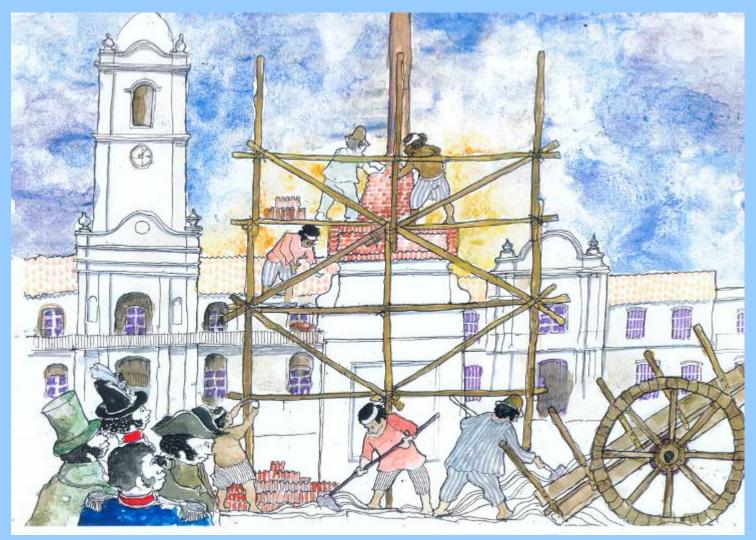
En el trascendente Cabildo Abierto del 22 de Mayo se definen tres posiciones: una realista, que apoyaba la continuidad del virrey; una moderada, que propugnaba el gobierno por medio del Cabildo, entre estos, Cornelio Saavedra y otra, avalada por Belgrano, Castelli, Moreno y Paso, entre otros, que pedían un gobierno designado por el voto popular. Se enfrentaron posiciones antagónicas entre españoles y criollos, uno de ellos el obispo Lué. El 23, luego de la compulsa, se declaró cesante al Virrey transfiriendo el gobierno al Cabildo. El 24 se formó una junta provisional donde el depuesto virrey era el Vocal Presidente. El 25, por presión popular, se organizó una primera junta de gobierno de nueve miembros presidida por Cornelio Saavedra.





En 1810 Mariano Moreno, como Secretario de la Primera Junta, hace publicar el Contrato de Rousseau que había traducido y muestra la incertidumbre de un pensador democrático en una circunstancia regional ala que le faltaba madurez y conocimiento para pautar derechos humanos como la realidad que se vive aquí y aún en Francia. «Si los pueblos o se ilustran, no lograrían sus derechos, si cada hombre no conoce lo que vale, lo que puede y lo que se le debe, nuevas ilusiones sucederán a las antiguas».





El obelisco, que desde siempre se llamó pirámide, fue mandado a construir en 1811 para conmemorar el primer aniversario de la Revolución de Mayo. Lo construyó el maestro Cañete en forma muy simple, con mampostería reforzada mediante una viga interior. Pasados los años de la lucha por la Independencia y el período de anarquía que siguió, Bernardino Rivadavia, como no podía ser menos, propone, en 1821, reemplazar el sencillo obelisco por una fuente, representando «el manantial de la prosperidad»; una fuente de bronce que representaba al manantial de la prosperidad y la gloria de los ciudadanos ilustres.





En 1812 Belgrano enarboló la bandera celeste y blanca en las baterías instaladas sobre las barrancas del Paraná en Rosario, luego comunicó su decisión al gobierno. «Siendo preciso enarbolar bandera y no teniéndola la mandé hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela nacional». Esto fue desaprobado por el Triunvirato que le ordenó ocultarla. Los colores celeste y blanco tuvieron su base en la escarapela nacional (aprobada el 18-11-1812). En 1818 se transformó en bandera mayor, se le agregó un sol flamígero de origen inca. En Buenos Aires en 1812 se colocaron banderas celeste y blanca en la torre de San Nicolás. Ese mismo año se la enarboló durante el sitio de Montevideo en el campamento del Cerrito





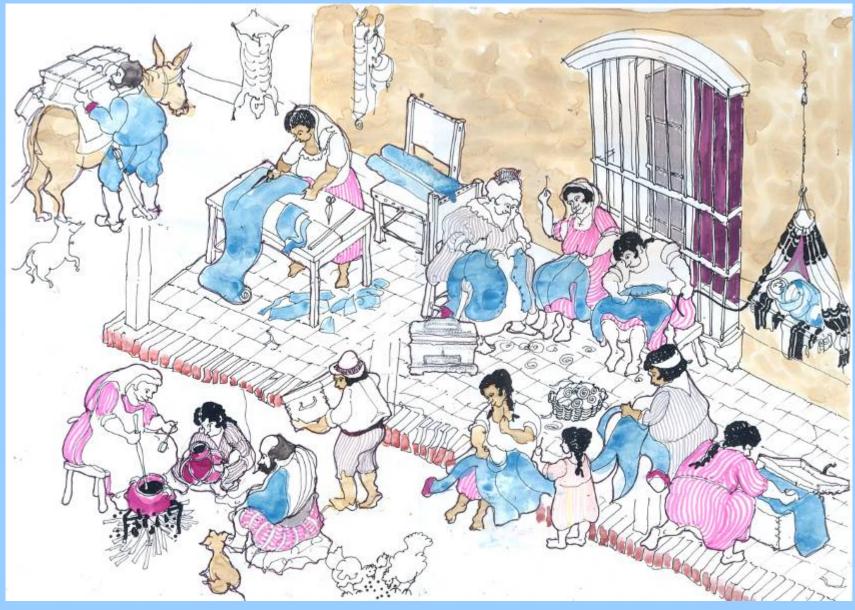
En 1816 el gobierno designó a Esteban de Luca como Director de la fábrica de armas del estado en Buenos Aires. La fábrica estaba en el Cuartel de Artillería (manzana del actual Palacio de Tribunales). En ella, pese a lo elemental de las instalaciones, se producían armas y se hacía el mantenimiento de otras La misma contaba con 1 mayordomo y 3 armeros. Luego se agregaron 6 oficiales de fragua, 12 llaveros o compositores y 5 llaveros, 6 limadores, 2 bronceros, 7 cajeros, 1 carpintero, 1 bagueano, 6 mojadores, 24 aprendices y 7 esclavos. Para el ejército de los Andes produjo 10.000 herraduras





En los tiempos de la organización del Ejército del Norte, las mujeres tucumanas hicieron cartuchos usando de los papeles oficiales a falta de otro papel.





De Córdoba al Tucumán cada rancho era un taller.





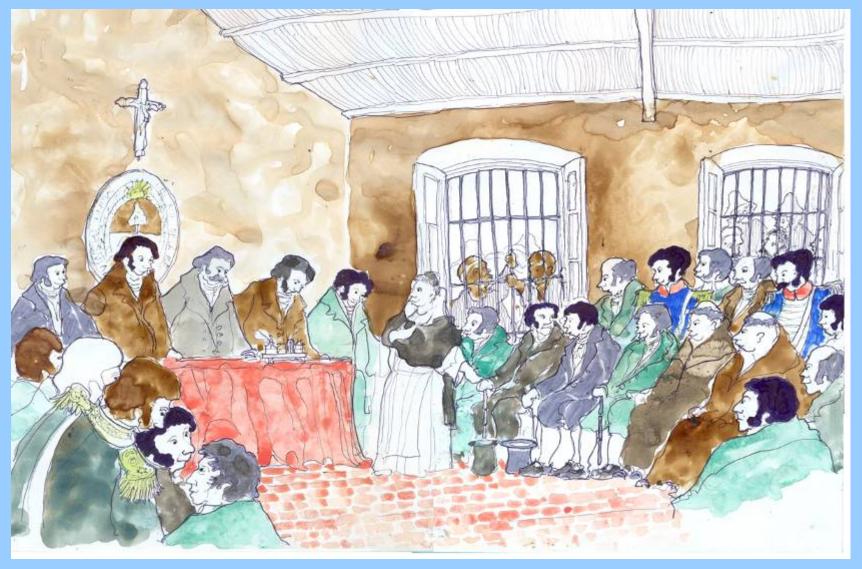
Posta de Yatasto. En 1812 el comandante del Ejército del Norte, Juan M. de Pueyrredón, instaló su campamento. El 30 de enero de 1814 se produjo el encuentro entre los dos grandes protagonistas de nuestra independencia Manuel Belgrano y José de San Martín quien lo reemplazó en el mando del Ejército del Norte. La relación entre ambos fue de reconocimiento y respeto poniéndose Belgrano a las órdenes de San Martín y donde no tiene problemas en hacerse cargo de un regimiento cuando antes había sido comandante en jefe..





La convocatoria al Congreso fue respondida por una parte de las provincias. La gente que dependía del proyecto artiguista la rechazó. **No fueron representadas la Banda Oriental, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes.** El Congreso se reunió en la ciudad de Tucumán el 21 de mayo de 1816.





El 9 de julio de 1816 el Congreso, reunido en San Miguel de Tucumán, con la presidencia del diputado cuyano Francisco Narciso Laprida; declaró por unanimidad la independencia de las Provincias Unidas del Sud de la monarquía española, pero buscando una forma de monarquía acotada de mano de otros príncipes.





Luego de la derrota española en la Batalla de Maipú se produce la consolidación de la independencia de Chile. O 'Higgins, que estaba herido y San Martín se confunden en un abrazo que es un fuerte gesto. La batalla permitió el dominio de las fuerzas patriotas de los puertos sobre el Pacífico que lograrán avanzar en el plan estratégico de San Martín de la futura independencia del Perú que será clave en la independencia americana.





Las noticias de los sucesos de Mayo en Buenos Aires llegan rápidamente al interior donde se producen muy diferentes reacciones. Carruaje tirados por mulas con un postillón a caballo adelante. Bas. E. Vidal 1818.





Las noticias de la revolución llegan a la Villa de Luján donde el Cabildo da su apoyo a la Primera Junta.





Un hecho que representa la situación de Salta cuyo Cabildo adhiere a la revolución el Gobernador Nicolás S. de Isasmendi reacciona encerrando a los cabildantes en el Cabildo, uno de ellos, Calixto Ruiz de Gauna escapó.





En ocho días llega a Buenos Aires para informar de la situación regresando con Feliciano de Chiclana como nuevo gobernador designado por la Junta.

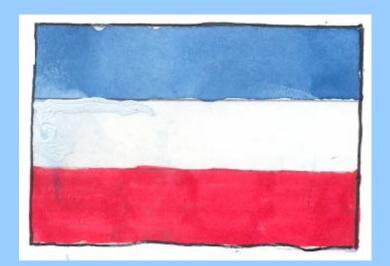


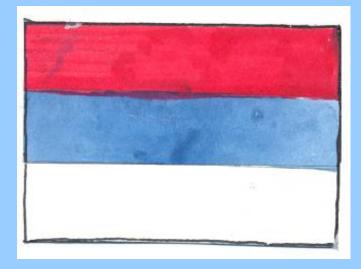


En 1811 se produce en las luchas en la Banda Oriental una primera inflexión un pacto entre la Junta y el Virrey Elio. Artigas y su gente, ese ejército de gauchos, una masa campesina que luchaba por algo más, muestra su disconformidad dejando despoblada la campaña oriental con un éxodo masivo.



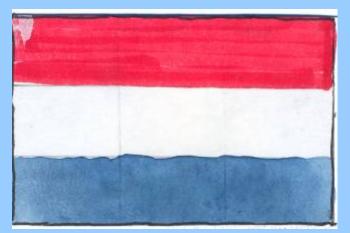


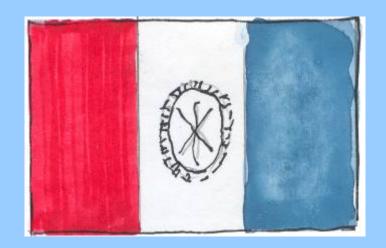




(Arriba Izq.) Bandera de Artigas igual a la bandera de la Liga Federal. Artigas, a partir de 1814, enarbolaba la bandera con tres franjas azul celeste, blanca, azul celeste; cruzando con una roja en diagonal expresando las ideas de federalismo del litoral.(Arriba Der.) Bandera de Corrientes u sada entre 1815-20. (Abajo) Bandera de Otorgues y Andresito en tres franjas: rojo, azul y blanco enarbolada por Andresito en sus campañas de las misiones.

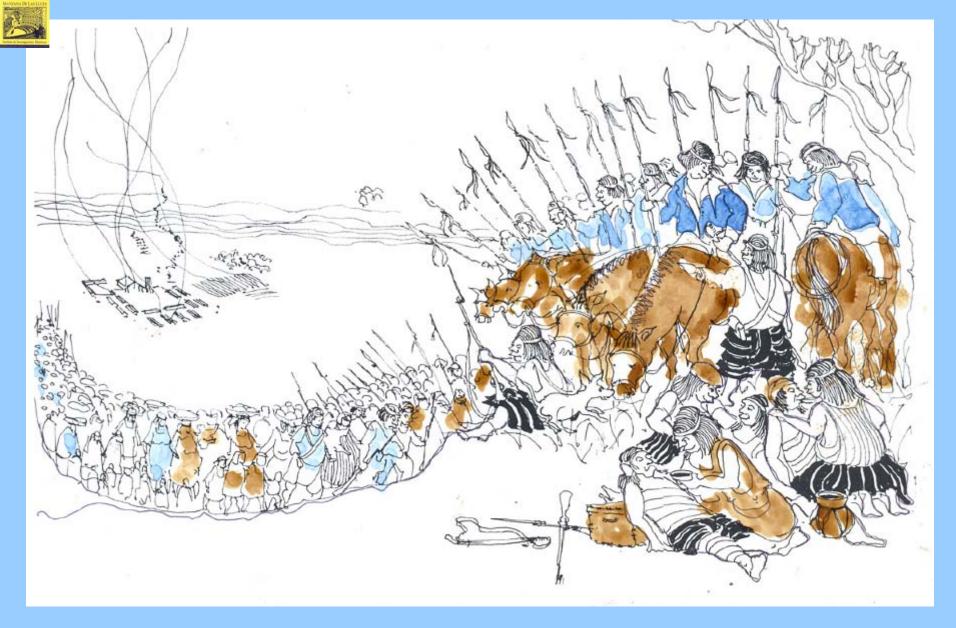








(Arriba) Bandera de Córdoba conocida como Bandera de la Libertad con los colores de Artigas al cual habían pedido protección frente al centralismo porteño. En 1820, al asumir la gobernación Juan B. Justo la desechó enarbolando la bandera nacional celeste, blanca y celeste. (Medio) Luego de Cepeda, Estanislao López afirma el carácter de la provincia y reemplazan la bandera artiguista por una de tres franjas verticales. (Abajo) Bandera de los Treinta y Tres Orientales enarbolada en la Cruzada Libertadora contra el Imperio Brasileño. La misma conserva los colores artiguistas.



Andresito, caudillo guaraní de las misiones resistió durante años a la invasión portuguesa. Ésta generó gran destrucción de los pueblos y su esclavitud o éxodo.



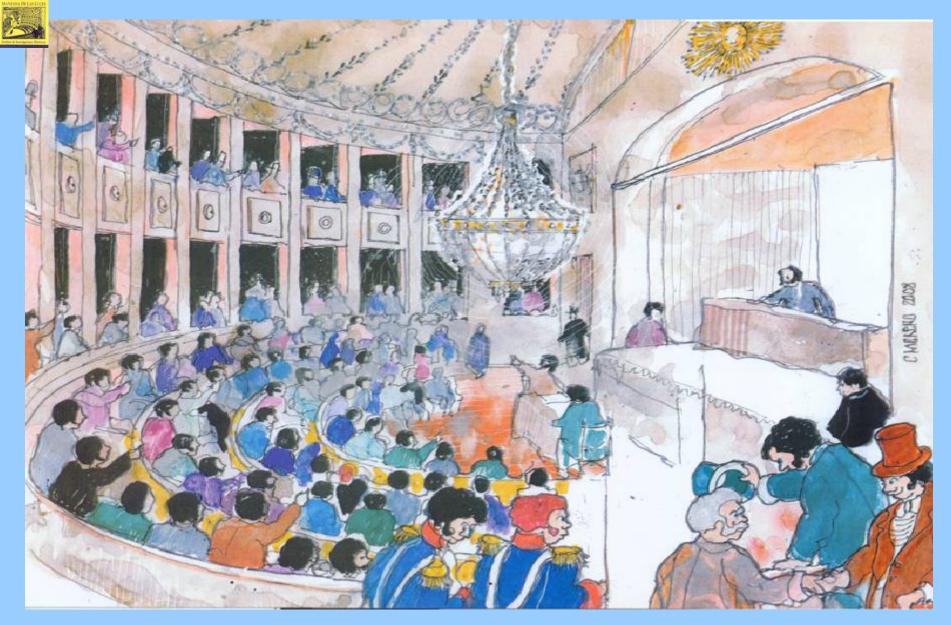


Juan B. Bustos tiene en su provincia un fuerte respaldo militar con el que trató de sustentar una política de nuevos equilibrios frente a Buenos Aires.



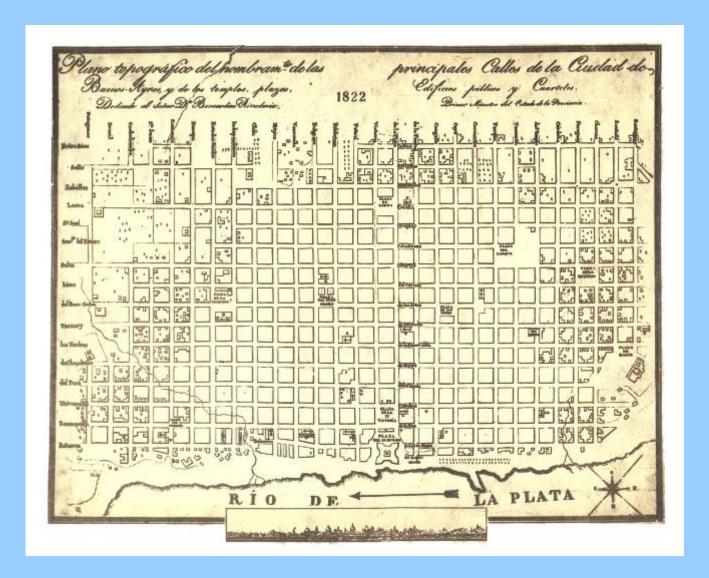


Dorrego al que dejaron relativamente solo, fue derrotado por Lavalle y luego fusilado dando, de esta forma, espacio a un tiempo de violencia especialmente en las provincias interiores que durarán muchos años. Poco después de su muerte, en 1828, es honrado en una ceremonia pocas veces vista en la Ciudad de Buenos Aires



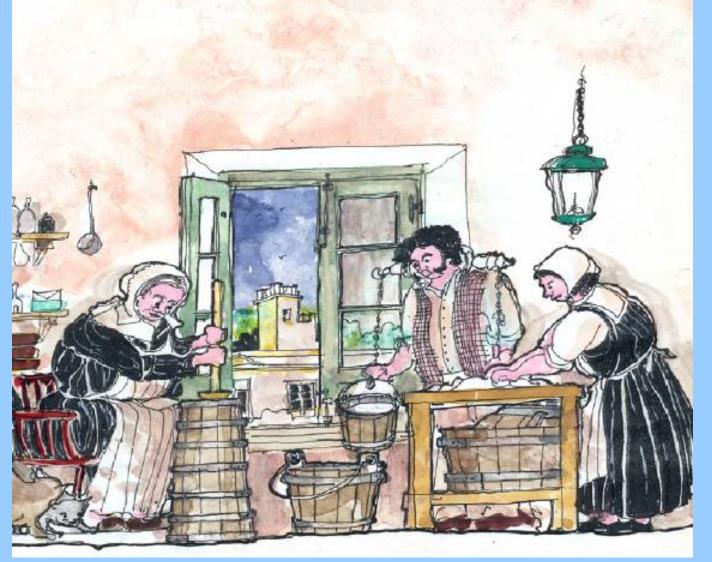
Del tradicional cabildo al paso a la Sala de Representantes. De la representación por los vecinos se pasó a la de ciudadano. La sala fue construida en 1821 por el Arq. Catelin sobre dos antiguas casas redituantes en la Manzana de las Luces.





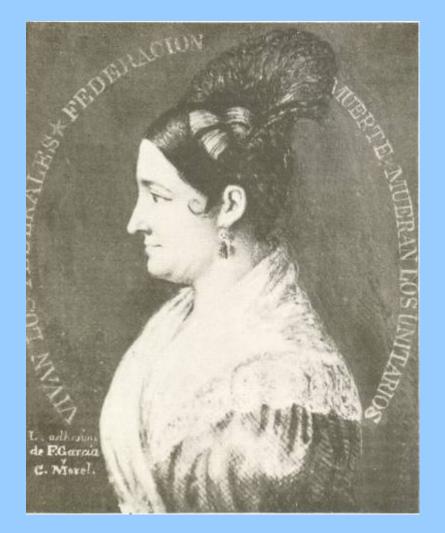
Plano de la ciudad de Felipe Bertrés (182). Luego de la Revolución los nombres de las calles basadas en el Santoral son reemplazados acordes con las nuevas ideas por batallas, ciudades, etc.

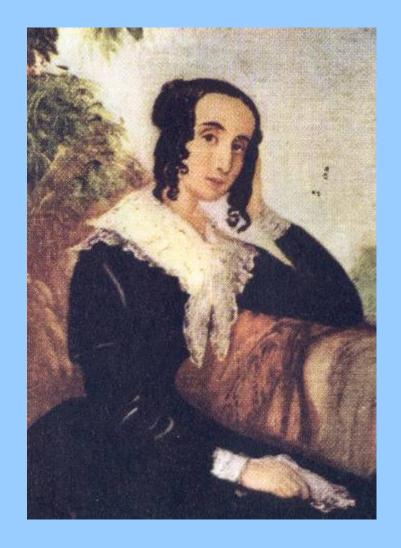




En 1826 los hermanos John y Williams Parish Robertson organizan una colonia muy estructurada con campesinos escoceses en la antigua estancia de Santa Catalina (Lomas). Entre una variedad de productos fabricaban manteca que luego será vendida en Buenos Aires en paquetes de a libra. En esos años no se había conocido otra manteca más que la mantequilla que se traía en vejigas de vaca.





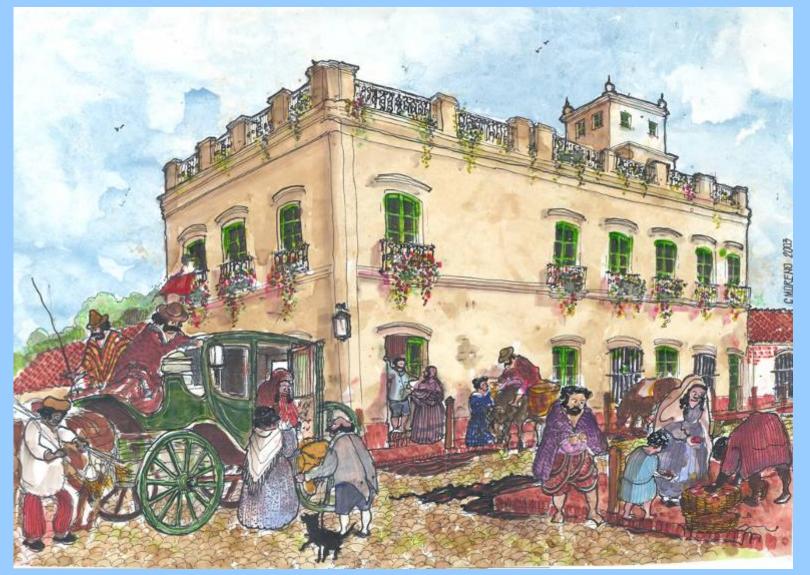


(Izquierda) Encarnación Ezcurra de Rosas, mujer de temple y fuertemente tradicionalista. (Derecha) María Sánchez de Thompson (Mariquita) dama patricia en la sociedad porteña de refinado gusto artístico y gran capacidad intelectual y quien fue animadora de veladas en sus salones. Su carácter se expresó en la controversia mantenida con su padre en la que medió el Virrey para casarse con Martín Jacobo Thompson (1805)



El salón de la Casa de Escalada. Bas. C. H. Pellegrini. En él se ven algunos de los muchos cambios en la decoración (empapelados, contramarcos, alfombras en los pisos. Las personas están sentadas con una relativa formalidad de espaldas a la pared.





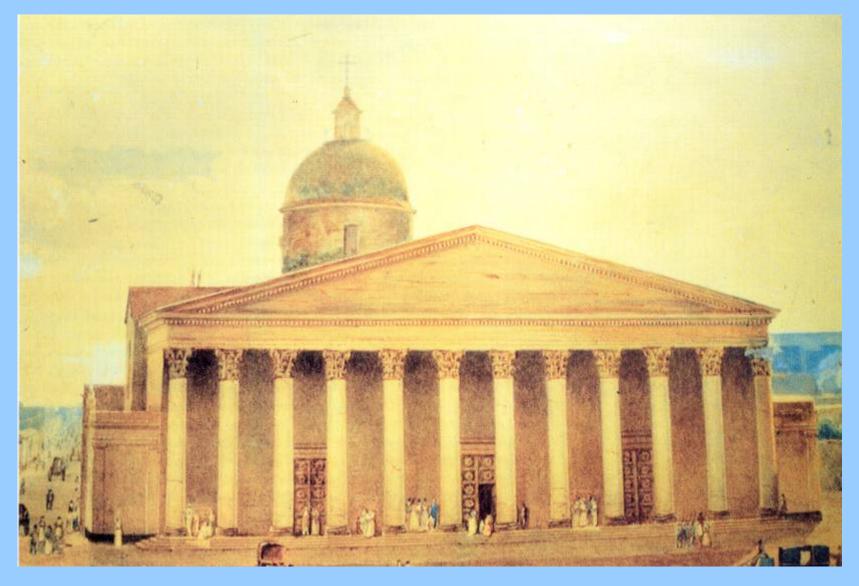
Fuerte comerciante. En los bajos, tiendas, y en los altos, la vivienda sobre la azotea. El mirador que por su cercanía en el río permitirá ver el movimiento de los barcos. Casa de Altos de la familia Elorriaga (c. 1812-1820)





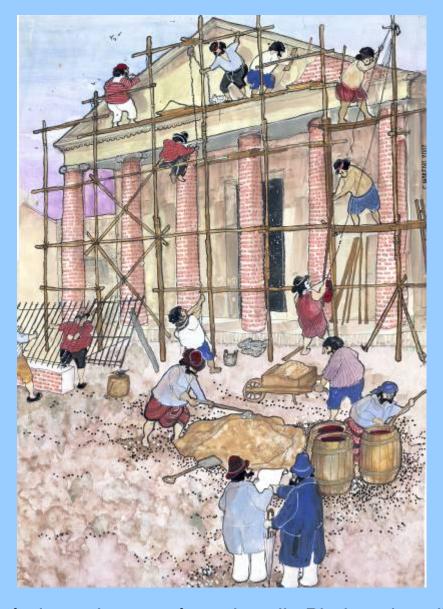
Nueva arquitectura neoclásica en las viviendas construidas por el arquitecto Adams para Thomas Whitfield (c. 1830).





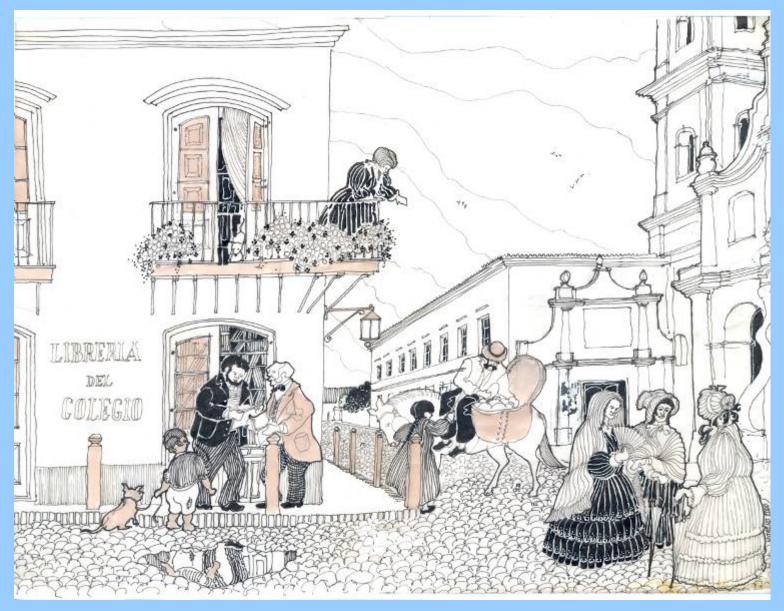
Nueva fachada de la Catedral de Buenos Aires en estilo neoclásico proyectada por el Arq. Catelín. Acuarela Carlos H. Pellegrini.





En 1831 se construyó el templo escocés en la calle Piedras demolido cuando se abrió la avenida de Mayo, posible proyecto del arquitecto Adams, su arquitectura es neoclásica. En su época al igual que la catedral estaba pintada de color ocre desaturado





Esquina de la calle Potosí y Defensa. Al frente la Iglesia de San Ignacio y al fondo el Colegio San Carlos.





Una de las tareas rurales era el marcar al ganado (la yerra). La marca era la identificación de la propiedad





El pendón real era la representación virtual de la figura del rey. Lo enarbolaba el Alférez de primer voto en los desfiles. El último fue en 1811. Al año siguiente con los nuevos aires de la Revolución se lo derogó al considerarlo una expresión de la tiranía.





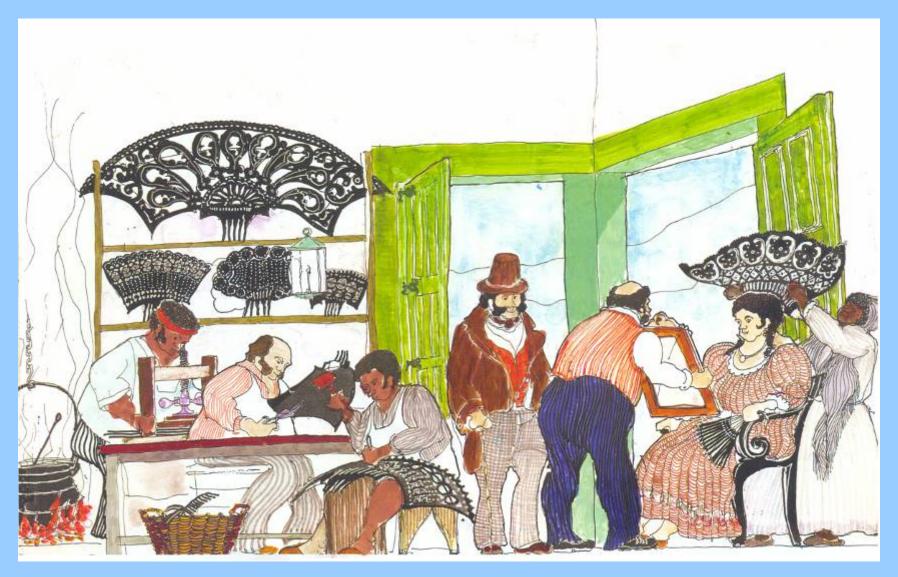
Atahona movida por mulas. El grano se molía entre dos grandes predios, la solera abajo y fija y la volandera, arriba y giratoria. En el tratamiento entre ella se molía el grano para producir la harina.





Muchos de los muebles se importaban de Norteamérica o de Europa. Venían desarmados en barricas y luego se los armaba en talleres locales.





En los años treinta el señor Masculino fabricaba con carey unos enormes peinetones que llegaban a tener 80 ó 100 cms. de envergadura.





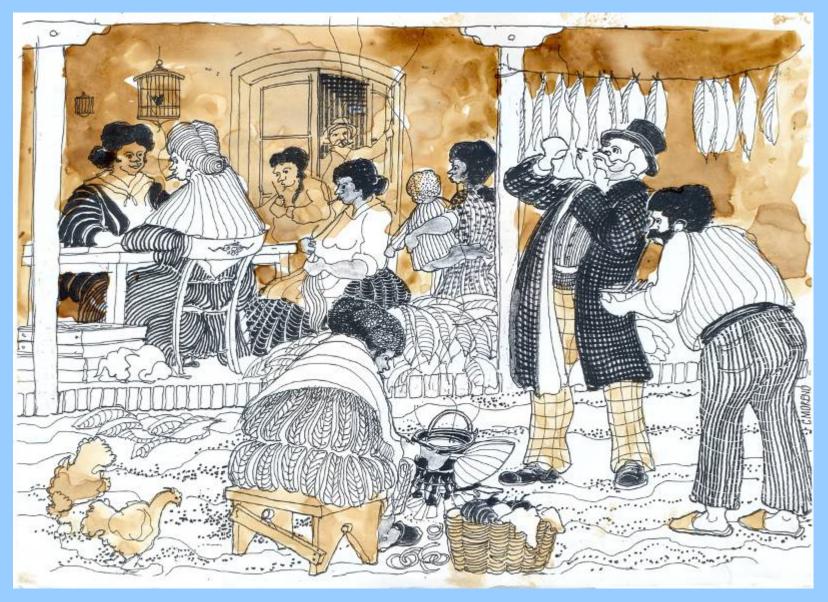
Antes de los años 20 había muy pocos carruajes en la ciudad, su sistema era primitivo. La escasa suspensión era por medio de sopandas de cuero y para su tiro a la cincha se empleaban mulas. El inglés Morris fue el primer fabricante de carruajes a la moderna. En los carros aparece el tiro al pecho y años después la collera que permitirá usar caballos en vez de los lentos bueyes para el tiro de los carros





Uno de los trabajos que hacían los esclavos era la fabricación de escobas de maíz de guinea, un mango de rama de durazno y las ataduras de tientos de cuero. Luego las vendían en días señalados o la encomendaba a negros libres.





Cigarreras armando cigarros y cigarrillos.





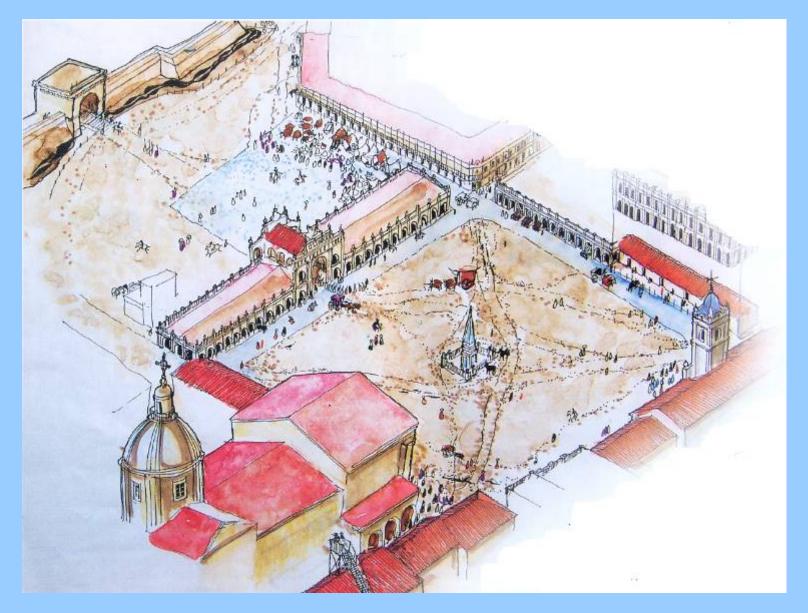
Diariamente presenciaba el pueblo el triste y degradante espectáculo de una cuadrilla de presidiarios andrajosos y desgreñados arrastrando pesadas cadenas custodiado por suficiente número de soldados, cruzar las calles, denigrándose a los trabajos forzados pidiendo limosna a los transeúntes e inspirando compasión y repugnancia a la vez.





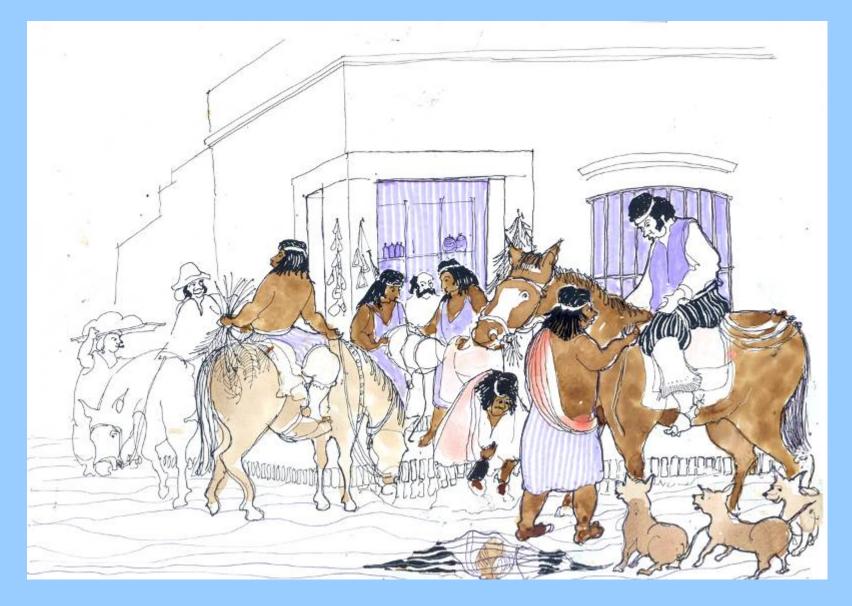
Vereda de la recova nueva con los bandoleros y sus bándolas. Se llamaba bándola a un cajón de 2 varas de ancho por uno de profundidad, que se colocaba elevado sobre unas patas. En el cajón se podían encontrar peines, alfileres, dedales, rosarios, imágenes, anillos, collares de vidrio o piedras falsas y muchas más chucherías.





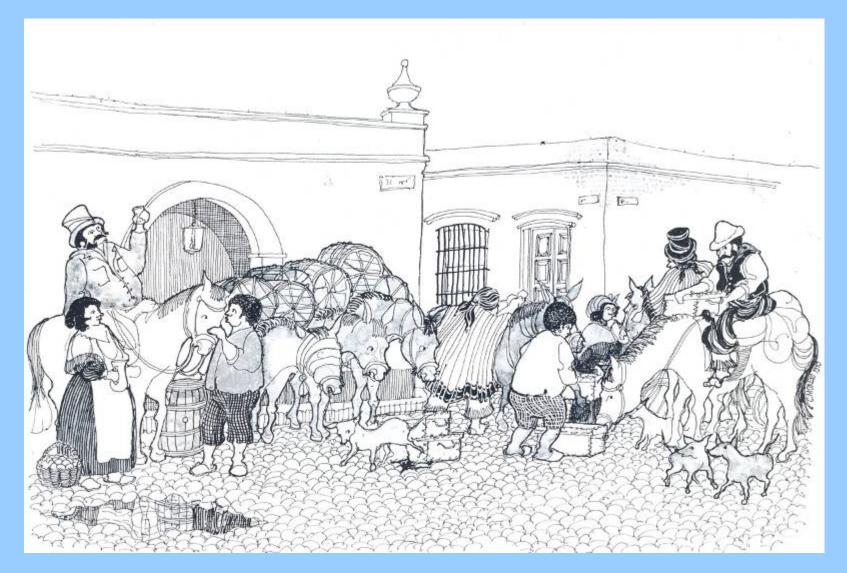
Vista aérea de la plaza dividida por la recova vieja (1803). A un costado el empedrado del mercado.





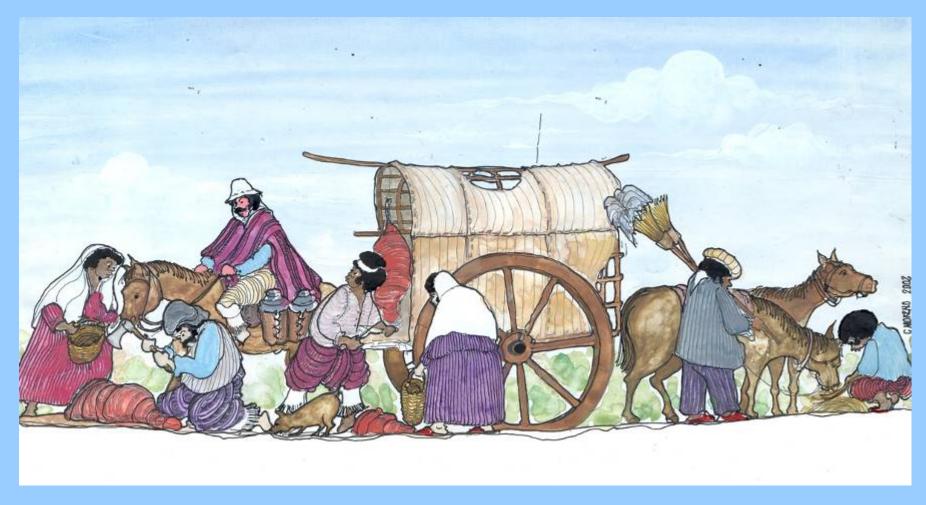
En las cercanías de la Plaza Lorea se había establecido un mercado de productos indígenas. Se vendían artículos de caza, pieles de nutria y tigre, artesanías, platerías, aperos, mantas, ponchos, plumeros, sogas trenzadas, sal, en cajones, etc.





«La calle Maipú era conocida como la calle de los mendocinos. Tropas de mulas cargadas con baúles de aguardiente y vino, petacas con pasas de higo y de uva, patay, algarrobo y las tabletas y alfajores con las que se deleitaban los golosos».





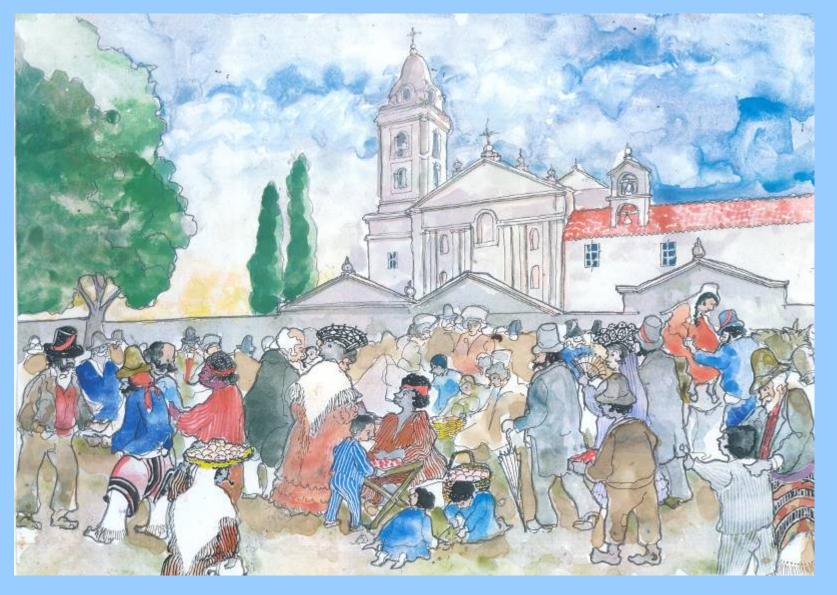
Una parte del comercio era ambulante. El carnicero, a pedido, bajaba un cuero y sobre él cortaba con un hacha el trozo pedido de carne.





Con las guerras del Alto Perú, origen de la plata, hubo gran escasez de moneda. Se hizo circular billetes de papel de uno, dos o tres pesos. Las monedas que se acuñaban eran gruesas que el cobre se concilió en una mercancía que acopiaban y vendían los pulperos, almacenes o panaderos sacando un buen provecho.





En octubre se realizaban las romerías de la Virgen del Pilar en la Recoleta. Era un acontecimiento religioso-festivo de enorme convocatoria.





Los gauchos se sentaron en sillas formando círculos y teniendo en sus manos un trozo de tela de una sola pieza color azul oscuro que daba la vuelta y formaba el redondel donde se libraría la batalla. Se nombró un juez depositándose el dinero en sus manos, se puso en sus manos cada gallo, examinó si era leal (...) los dos animales fueron colocados en el recinto y se lanzaron uno contra otro bravamente. Las plumas volaban, la sangre corría, la lucha enardecida tuvo sus altibajos hasta que uno de los gallos aflojó y trató de buscar salida del círculo»





La seguridad en el campo y las mayores posibilidades de transporte hicieron posible que los veraneos que se realizaban en las quintas cercanas a la ciudades se extendiera a las estancias que a su vez mejoraron su hábitat.





A partir de 1813 todos los años se festejaba entre el 23 y el 26 de Mayo las coloridas fiestas mayas. La plaza se vestía de fiesta. Palos enjabonados, calesitas, rompecabezas, etc. Sobre el cielo se remonta un exótico Montgolfier. La pirámide envuelta en guirnaldas, embanderada e iluminada con artefactos a gas (1826). Las fiestas mayas eran una gran fiesta popular y patriótica.